

La dimensión científica de la interpretación en la cura de la neurosis

The scientific dimension of the interpretation in neuroses cure

MARÍA INÉS SARRAILLET

RESUMEN:

En el trabajo se analiza la relación entre el psicoanálisis y la ciencia considerando los puntos comunes entre ambos saberes a fin de postular la orientación científica del procedimiento analítico y, en particular, de la operatoria del acto interpretativo en la cura de las neurosis. El planteo se fundamenta en las coordenadas conceptuales del Programa e Investigación Científica de APOla.

PALABRAS CLAVE: Psicoanálisis – Ciencia - Programa de Investigación Científica – Teoría - Clínica- Neurosis - Interpretación

ABSTRACT:

This work analyzes the relationship between psychoanalysis and science, considering the common points between both types of knowledge in order to postulate the scientific orientation of the analytical procedure, and in particular, the operation of the interpretive act in the cure of neuroses. The proposal is based on the conceptual coordinates of the APOla Program and Scientific Research.

KEY WORDS: Psychoanalysis – Science - Scientific Research Program - Theory – Clinical – Neuroses - Interpretation

El P.I.C.¹ -Programa de Investigación Científica de APOla- aporta algunos conceptos apropiados para plantear la posibilidad de pensar la manera de operar en un análisis como un procedimiento de orientación científica. Para sostener y fundamentar este punto de vista es necesario considerar que la epistemología y la filosofía de las ciencias nos advierten acerca de la existencia de innumerables polémicas y controversias sobre los criterios de demarcación de las ciencias, es decir, aquellos criterios que permiten diferenciar qué es lo que está dentro o fuera de su campo. Si se busca establecer si el psicoanálisis es o no una ciencia o un procedimiento científico, hace falta especificar, entonces, en qué sentido y cómo se establece un discurso como discurso científico. Teniendo en cuenta el alcance de

¹Disponible en www.apola.com.ar/programa.asp en su versión de 2015. En este trabajo tomaremos la versión de 2019 de redacción de Alfredo Eidelsztein que presenta ligeras variantes. (Edición de circulación interna de APOla)

este problema y sin profundizar en sus complejidades, sólo nos limitaremos a señalar que tanto Freud como Lacan buscaron sostener de distintas maneras el estatuto científico del psicoanálisis. Es sabido que Freud aspiraba a inscribir al psicoanálisis como ciencia natural y también es conocida la propuesta de Lacan respecto de las ciencias conjeturales, entre las que se incluiría el psicoanálisis, incluyendo su apoyatura en las ciencias formales (lógica, matemática, topología), así como también en la lingüística, en la teoría de discursos, en la antropología estructural, en la historia y en la teoría de los juegos, por mencionar algunas de las ciencias de referencia que aportan solidez a la propuesta del psicoanálisis lacaniano.

En este contexto, para plantear desde el P.I.C. un psicoanálisis con perspectiva científica y la operatoria analítica como una operatoria de orientación científica, se puede considerar el *punto g* de sus conceptos articulados:

... el psicoanálisis no puede ser considerado extraterritorial al campo de las ciencias.²

Se podría, entonces, abordar la cuestión de la articulación y relación entre el psicoanálisis y la ciencia desde el punto de vista de la no extraterritorialidad, buscando la interterritorialidad, o sea, aquellos puntos comunes entre dos territorios: la ciencia y el psicoanálisis.

Interpretación-sujeto-neurosis

Antes de ingresar en el problema es necesario hacer una aclaración sobre un asunto que resulta obvio, pero que, sin embargo, haría falta explicitarlo. Entre los conceptos articulados del Programa de Investigación Científica de APOla, encontramos varios que están referidos y valen como tales para el caso de la estructura que denominamos **neurosis**, dentro el campo del **intervalo**, siguiendo la teorización de Alfredo Eidelsztein.³ Tal vez resulte evidente, pero no está demás subrayarlo para evitar imprecisiones. Por ejemplo,

²Programa de Investigación Científica. APOla. (PIC) Punto g) De las diferencias entre Freud y Lacan.

³Cf. Eidelsztein, A. (2001). *Las estructuras clínicas a partir de J. Lacan. Volumen I*. Buenos Aires: Letra Viva Ed. Y Eidelsztein A. (2008) *Las estructuras clínicas a partir de J. Lacan. Volumen II*. Buenos Aires: Letra Viva Ed.

cuando hablamos de sujeto-tema, o de interpretación, nos estamos refiriendo al trabajo con el material (*moterialisme*)⁴ de las neurosis.

Esta aclaración se desprende de los siguientes enunciados del PIC, presentados brevemente a continuación:

* Entre sus conceptos articulados, en el punto *f* se establece que:

... el **sujeto del inconsciente** como lo que un significante representa frente a otro significante en el seno de la relación psicoanalista y psicoanalizante sólo es practicable convirtiendo en significante sólo algunos términos del texto.⁵

*En los conceptos fundamentales, **caso** (clínico) se plantea como: “un conjunto diferencial último dentro de la estructura”,⁶ lo cual supone que el sujeto (como asunto o tema) surge como lo que un significante representa para otro significante en el intervalo del bucle (corte/cierre) de una combinatoria de al menos cuatro términos de un sistema co-variante.

*En el punto *b* se especifica que trabajamos en las curas a partir de concebir a este sujeto como **sujeto local** -como lo que un significante representa para otro- que resulta del acto de

... elevar al estatuto significante algunos términos del texto de la sesión analítica, en la intertextualidad que emerge entre el analizante y el analista.⁷

Este sujeto local, surge entonces como efecto del bucle o corte interpretativo.

*Y en el mismo sentido en el punto *f* se define la práctica del dispositivo analítico como un “trabajo lógico de interpretación de un texto formalizado”.⁸

Dicho trabajo está orientado a la cura del síntoma y de la neurosis. En este punto la distinción queda aclarada. Estrictamente hablando, esta definición habilita el trabajo con el material (*moterialisme*) de la neurosis, ya que en la psicosis o en los casos donde los

4Neologismo formado por la condensación de la palabra *mot* (*palabra*) y *matérialisme* (*materialismo*).

5Programa de Investigación Científica de APOLa (PIC) Punto f) Del Psicoanálisis.

6Programa de Investigación Científica. Conceptos fundamentales: Posicionamiento de APOLa.

7Programa de Investigación Científica. Punto b) Del Sujeto.

8Programa e Investigación Científica. Punto b) Del psicoanálisis.

términos no presenten un valor opositivo y diferencial, se ve alterada su articulación, sin posibilidad de apertura del intervalo o el entre-líneas para el advenimiento del sujeto. Tal vez nos convendría ser rigurosos y no denominar a los términos que componen estos materiales “significantes”, ya que la covariancia resulta fallida y puede haber alteraciones en la cadena donde el significante no signifique -ni represente- o donde opere una significación plena, por fuera de toda articulación.

Entonces, en “la práctica del dispositivo analítico como un trabajo lógico de interpretación de un texto formalizado”, orientado a la cura del síntoma y de la neurosis, se concibe la interpretación, es decir, el corte o bucle interpretativo, como **un trabajo lógico** y no como pura *cita* o *enigma*, en la vertiente del “equivoco” como se ha sostenido a partir de algunos planteos de Lacan.⁹ Se podría considerar que esta concepción del acto interpretativo desconoce la posición explícita de Lacan cuando afirma que “sin la lógica la interpretación sería imbécil”.¹⁰

En todo caso el equivoco con el que se trabaja es el equivoco lógico, -como en las famosas paradojas y aporías- y dicho trabajo se orienta a hacer avanzar un argumento que en el texto del material de las neurosis está detenido.¹¹

Definición lacaniana de *neurosis* y condiciones históricas de su aparición.

Para distinguir el carácter científico del trabajo lógico de la interpretación en la cura de las neurosis es necesario considerar al menos dos aspectos de un corte histórico, que durante el siglo XVII con la ciencia moderna, produjo el advenimiento de lo que Lacan llama justamente el “neurótico moderno”.

-En primer lugar: la transformación en los lazos sociales que se produce cuando comienza a caer el modelo del conocimiento, con el predominio de la lógica del espejo en la relación con los otros y con la realidad: el hombre-microcosmos como reflejo del mundo-macrocosmos, que da paso a la instalación de **la pregunta por el deseo** y por el lugar del partenaire como objeto *a*.¹² El antecedente de esta mutación puede haber sido el

9Cf. Lacan, J (1992) *El Seminario, Libro 17*. Buenos Aires: Paidós. pp.38-39.

10Cf. Lacan, J. (2012) El Atolondradicho en *Otros Escritos*. Buenos Aires: Paidós.

11Cf. Eidsztein, A (2006) *La Topología en la clínica psicoanalítica*. Buenos Aires: Letra Viva Ed. pp. 117 y sigs.

12Cf. Lacan, J. Seminario XII. (Inédito). Clase 16/6/65.

surgimiento del amor cortés, en donde la Dama idealizada ocupa estructuralmente el lugar de la Cosa como vacío, según la versión conceptual de Lacan. Esta nueva retórica articulada a una novedosa modalidad erótica tuvo lugar durante el siglo XII de la Edad Media, época considerada como un verdadero Renacimiento en plena cultura medieval. Conviene subrayar que en este momento surge un tipo de relación amorosa a partir de la exaltación del amor prohibido, por fuera del matrimonio obligado y pautado, lo que implica **la aparente “libertad de elección”** del objeto de amor.

-En segundo lugar: la aparición de la razón científica moderna con el cogito cartesiano que apoya su punto de certeza en el sujeto del pensamiento matemático con el que Galileo se propone interpretar a la naturaleza.

El sujeto de la ciencia, siguiendo a Lacan, no es otro que este sujeto cartesiano, que surge de la pregunta y la puesta en duda sistemática (hiperbólica) de todo saber previo y de todo conocimiento basado en la experiencia sensible. Este sujeto, del *pienso, luego soy*, punto de partida de cierta filosofía y de toda actividad científica moderna, no tiene, según Lacan, otra consistencia que su propio desvanecimiento, ya que sólo se sostiene en tanto se dice y dice “yo soy”, como contenido del pensamiento, durante el tiempo que se lo dice: por más que se amarre al ser, el “pienso”, en tanto se dice, pierde la consistencia del yo.¹³ Como consecuencia de la duda hiperbólica que pone en cuestión todo saber, incluido el yo mismo -antes de la entrada en el punto de certeza en el yo soy- se sostiene una pura enunciación de un pensamiento “aislado del yo”: Ello piensa antes de asegurarse en un yo que existe, y sólo en tanto se lo enuncia.¹⁴

El **neurótico moderno**, para Lacan, con la pregunta por el ser y la puesta en cuestión del saber, hace su aparición justamente en este contexto histórico, en el cual se instala la interrogación radical por las cosas y por el yo que las piensa. En palabras de Lacan, se produce un desplazamiento del modo de la razón en la aprehensión de la certidumbre, que repercute en el tipo de relación al padecimiento, como se desprende de lo enunciado en el *Seminario 13, El Objeto del Psicoanálisis*:

13Cf. Lacan, J. (1987) *El Seminario, Libro 11: Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós. Clase 3. 29/1/64

14Se deduce así que el sujeto del inconsciente en la neurosis es el mismo sujeto que el de la ciencia: rechazo de todo saber, pregunta (duda, puesta en cuestión) y amarre (fallido) al ser.

Porque este neurótico moderno, creemos, no carece de correlación con la emergencia de algo, de un desplazamiento del modo de la razón en la aprehensión de la incertidumbre que es la que hemos buscado cernir alrededor del momento histórico, del cogito cartesiano. Este momento es inseparable también de esta otra emergencia que se llama la fundación de la ciencia. Y al mismo tiempo, la intrusión de la ciencia en este dominio que ella trastorna que ella fuerza, diría que es en un dominio que tiene un nombre perfectamente articulable, que se llama el de la relación a la verdad (...) porque sin él es imposible concebir ni la experiencia como tal, ni como estructura del neurótico moderno, que incluso que no lo sepan es coextensivo de esta presencia del sujeto de la ciencia, además de que en la medida que su estatuto clínico y terapéutico le es dado por el psicoanálisis. Por paradójico que esto les parezca, afirmo que no existe, -por singular que esto les parezca-, no existe, diría, completado más que por la instancia de la clínica y de la terapéutica psicoanalítica. A lo que ustedes van, legítimamente, ya que dije completado, a decir que la praxis, psicoanalítica es literalmente el complemento del síntoma.¹⁵

Teniendo en cuenta esta elaboración de Lacan quedan claras al menos tres indicaciones:

- 1) El neurótico moderno es co-extensivo del sujeto de la ciencia.
- 2) Su estatuto clínico y terapéutico le es dado por el psicoanálisis.
- 3) Existe complementado por la instancia de la clínica y terapéutica analítica a partir de cierta manera de interrogar el sufrimiento neurótico.

En otros términos, la neurosis surge como una pregunta -demanda- por el padecimiento, que lleva a la interrogación acerca de lo que **él es -y de lo que quiere-** y esta pregunta se dirige a la ciencia como demanda de saber racional, a partir de la posibilidad de interrogar todo saber sabido, al modo cartesiano. El psicoanalista -quien no sabe, pero cuenta como representante de un saber racional- complementa esta demanda dando crédito a la palabra del neurótico como representante de la verdad, en los agujeros, las paradojas, los engaños y los equívocos lógicos del discurso -causa material -*moterialisme*.

15Lacan, J. Seminario XIII. (Inédito). Clase 12/1/66.

Tal vez Lacan –justamente en su seminario dedicado al deseo y su interpretación- elige el caso de Hamlet para analizarlo como un caso clínico, porque en el texto se produce un discurso estructurado en función de esta modalidad de pregunta por lo que se es y lo que se quiere. Podríamos decir que se presenta como un testimonio literario de la aparición de la neurosis en sentido moderno, la que dos siglos más tarde, se articulará en el procedimiento inventado por Freud, Breuer y sus pacientes llamadas histéricas. Cabe señalar que Shakespeare ha sido casi contemporáneo de Descartes.¹⁶ El tratamiento que Lacan le da a este tema nos da variadas muestras de su lectura acerca de la novedad que adviene en esta época, subsidiaria de una corriente de pensamiento fechada históricamente, y que incide en la manera de vivir y de sentir y en la relación con el saber y la verdad. Consignaremos unas breves citas sólo como ejemplo:

En una primera aproximación, acerca de lo cual todo el mundo concuerda, **Hamlet es aquel que no sabe lo que quiere.**

He aquí el problema que se presenta a cada uno: ¿por qué Hamlet no actúa? ¿Por qué ese *will*- ese deseo, esa voluntad- en él parece suspendido? Esto se enlaza, si quieren, con lo que Sir James Paget, citado por, Jones, escribió acerca de la parálisis histérica: *Unos dicen que no quiere, él dice que no puede, el asunto es que no puede querer.*¹⁷

Es la primera etapa y la etapa fundamental de toda localización del sujeto por relación a lo que llamamos su *Will*, su propia voluntad. Su propia voluntad, es esta cosa- lo sabemos bien nosotros analistas- la más problemática, a saber lo que desea verdaderamente.¹⁸

¹⁶Harold Bloom, uno de los más encumbrados críticos literarios de Shakespeare, entiende que “Si existe un Dios en Shakespeare, se oculta en la voluntad humana, **que se siente libre de eludir cualquier idea de orden y demuestra no ser libre en absoluto**”. “Shakespeare es anterior a Descartes a la hora de transferir la infinita libertad de Dios a los hombres y las mujeres, que no pueden soportarla, al tiempo que destierran a Dios a un lugar remoto en una omnipotente perfección que nos está vedada.” Cf. Bloom, H. (2005) *¿Dónde se encuentra la sabiduría?* Buenos Aires: Taurus

¹⁷Lacan, J. (2014) *El Seminario. Libro 6. El deseo y su interpretación*. Buenos Aires: Paidós. Clase 18/3/59. pp. 308-309. En la versión en francés disponible en <http://staferla.free.fr> en lugar de “parálisis histérica” dice “la histérica” (*l'histerique*). P. 205

¹⁸Lacan, J. *Séminaire 6. Le Desir*. Disponible en <http://staferla.free.fr>. P. 208. La traducción es nuestra.

Es evidente que entre la racionalidad científica, neurosis moderna y la terapéutica analítica existe un entrelazamiento tal que no pueden considerarse como términos independientes.

En este procedimiento, como cualquier otro procedimiento científico, se producen cambios y mutaciones constantes en el campo del saber, y se habilita en este caso el surgimiento de nuevos valores de verdad y la disolución de aquellos saberes que engendraron sufrimiento. Siguiendo a Lacan, A. Eidelsztein deslinda ciertos pasos, movimientos y secuencias en esta transformación. El acto analítico que se plantea como corte -bucle interpretativo- se establece en principio como hipótesis interpretativa de la demanda latente, para avanzar luego en el establecimiento de la interpretación que permita el sostén de cierta condición deseante articulada a la operatoria del objeto *a* como causa, ya que el deseo es su interpretación. **En esta perspectiva se conforman los casos clínicos de neurosis, como “conjuntos diferenciales últimos” en la estructura.**

El caso clínico como experiencia científica: Bachelard y Klimovsky.

La epistemología y la filosofía de la ciencia nos aportan un fundamento argumentativo suficientemente consistente para sostener que el trabajo interpretativo así planteado posee al menos dos puntos en común con el procedimiento de la ciencia: la base discursiva y la coherencia abstracta. Es interesante considerar al respecto la propuesta de Gastón Bachelard en su libro *La Formación del Espíritu Científico*.

Para este autor el punto de partida del pensamiento científico es discursivo, el concepto del basamento empírico no es sino un prejuicio engañoso, **un obstáculo epistemológico** -y avanza en contra de la experiencia común, sensible, inmediata, de las identidades aparentes, etc.-. El instrumento de medida siempre es una teoría y debe comprenderse al microscopio como prolongación del espíritu y no del ojo, ya que está confeccionado por la teoría.

Respecto de la psicología, asegura que se volvería científica sólo en caso de tornarse **discursiva** como la física.¹⁹

19Cf. Bachelard, G. (2010) *La Formación del Espíritu Científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo*. Buenos Aires: Siglo XXI. Ed. p. 27 y sigs.

En consonancia con esta posición, en la propuesta de Lacan para el psicoanálisis y en la perspectiva del Programa de Investigación Científica de APOLa, la experiencia analítica es puramente discursiva. Para Lacan, la clínica no es otra cosa que “lo que se dice en un psicoanálisis”:

¿Qué es la clínica psicoanalítica? No es complicado, la clínica tiene una base: es lo que se dice en un psicoanálisis.²⁰

Esta definición circular acentúa el carácter discursivo de la experiencia y evita cualquier confusión con la idea de experiencia fenoménica, perceptiva, sensorial o preverbal. En el mismo texto expresa que la clínica psicoanalítica consiste en **volver a cuestionar todo lo que Freud dijo**, es decir, nuevamente, **la puesta en cuestión del saber**.

Gastón Bachelard, como otros epistemólogos encumbrados -Kuhn, Lakatos, Chalmers, Koyré, etc-,²¹ sostiene que la **coherencia abstracta** propia del pensamiento científico es, por lo tanto, de naturaleza discursiva.

En la experiencia analítica como experiencia clínica -discursiva- se podría pensar que la exigencia de **coherencia abstracta** se pone en juego en el referido trabajo del corte o bucle interpretativo que opera **deduciendo los nexos lógicos entre los enunciados**, -articulación signifiante-, despejando “el inconsciente -no de la persona- sino de la cosa dicha”, para plantearlo en palabras de M. Foucault, quien aporta otro modo de designar la dimensión del **Eso habla**.

Este aspecto deductivo del acto interpretativo está subrayado en la obra de Gregorio Klimovsky, quien ha sido tal vez el epistemólogo que más se ha dedicado a aportar elementos para pensar el estatuto científico del psicoanálisis. Aunque su referencia haya sido principalmente el trabajo de S. Freud, ha aportado ideas interesantes para articular la relación del psicoanálisis que propone J. Lacan con el campo científico.

Es importante distinguir y explicitar la posición de Klimovsky respecto del método científico como método hipotético deductivo, ya que su propuesta es pensar el trabajo analítico según esta vertiente metodológica. Desde este punto de vista el método hipotético

20Lacan, J. (2007) *Apertura de la Sección Clínica*. Versión Bilingüe. École Lacanienne. Disponible en https://ecole-lacanienne.net/wp-content/uploads/2016/04/ouverture_de_la_section_clinique.pdf.

21Cf. Eidelsztein, A. (2018). Segundo Seminario Internacional. *Lacan: La crítica a Freud desde el psicoanálisis*. Inédito.

deductivo es legado de lo que se ha denominado la “concepción heredada” en epistemología, y que se ha vuelto un modelo inevitable para pensar el proceso científico, incluso para quienes lo cuestionan y critican dentro del dominio de la ciencia, epistemología o filosofía de las ciencias. Más aún, muchos autores sostienen fuertemente la inexistencia absoluta de un método en la ciencia, aún para las llamadas ciencias duras.

Consideremos la versión que Klimovsky propone del funcionamiento del método científico hipotético deductivo, que según su entender podría permitir concebir el trabajo analítico -lógico- de la interpretación como un trabajo científico.

El punto de partida del recorrido científico no es la observación, sino la formulación de una hipótesis, entendida como la “respuesta a un problema” como un enunciado formulado por alguien o una comunidad científica en cierto momento de la historia. No verificada ni refutada. Se la *supone verdadera*. Es decir, para Klimovsky “se hace como que es verdadera”. Es importante notar que desde el comienzo se introduce la dimensión de la ficcionalización. Esta definición podría complementarse con la principal acepción del Diccionario de la Real Academia española: Hipótesis (DRAE) “Suposición de algo posible o imposible para sacar de ello una consecuencia”. Desde este punto de vista se puede señalar que aún partiendo de los presupuestos del sentido común se hace evidente la necesidad de la ficción, especialmente cuando se sostiene la suposición de un imposible.

De esa hipótesis ficticia se derivan otras con una conexión de coherencia abstracta con la primera, es decir que se pone en funcionamiento una “maquina productora de hipótesis” conectadas por medio de **deducciones lógicas**²². Este conjunto de hipótesis constituye una teoría. Entonces, una teoría consistiría en un conjunto de hipótesis mantenidas a la vez. Tienen carácter provisorio. La mayoría serán refutadas y abandonadas en el futuro. Se deducen de la hipótesis, nuevas hipótesis y se obtiene un enunciado que Klimovsky llama “observacional”, pero cabe aclarar que no se refiere a la percepción ni a la experiencia sensorial, sino a una versión consensuada de la “realidad”, relativa a un aparato semántico dentro de un marco lingüístico y conceptual que depende del contexto histórico. Considera que en la ciencia, lo que se denomina “observación”, posee una especie de “carga teórica”

22Cf. Klimovsky, G (2004) *Epistemología y Psicoanálisis. Volumen II*. Buenos Aires. Ediciones Biebel p, 66 y sigs.: Si de una teoría llego a una falsedad, la teoría anda mal...pero si llego a una verdad, puede ser que de premisas falsas llegue a una conclusión verdadera. El método hipotético deductivo es asimétrico. Es un método de eliminación del error, de acotación de una verdad, pero sólo dice cómo la realidad *no es*...nunca se puede decir que hay verificación exacta en tanto se puede derivar lo verdadero de lo falso...

debido al lenguaje ordinario -del que probablemente participen presupuestos de teorías científicas precedentes-. Esta idea está cerca de lo que Lacan plantea como realidad discursiva en su propuesta para el psicoanálisis y que constituye un basamento fundamental para el desarrollo del Programa de Investigación Científica.

Para Klimovsky la dirección de la cura -en un caso de neurosis- se desarrolla en el mismo sentido, **de allí el carácter científico de la hipótesis interpretativa.**²³

Cada psicoanalista tiene que hacer **la teoría de su paciente**: La interpretación es una especie de teoría peculiar sobre cierto tipo de material. Siguiendo a Lacan: el **material clínico como lo que se dice en un psicoanálisis.**

Según este autor el psicoanalista tiene que actuar como **epistemólogo del paciente**, es decir, **revisar sus supuestos, y ver cómo alterar sus hipótesis y por qué procedimiento.**²⁴

La teoría particular sobre cada material a la que Klimovsky se refiere como “una teoría en miniatura”, podría considerarse -en términos del Programa de Investigación Científica- como al caso clínico, como un conjunto diferencial último dentro de la estructura. Se disuelve entonces la diferencia entre la teoría y la clínica.

Es necesario también aclarar que así como en la ciencia es imposible plantear y trabajar una hipótesis sin la herramienta teórica -siguiendo a Bachelard sin el microscopio como parte del artefacto discursivo del científico- en psicoanálisis “cada teoría peculiar sobre cierto tipo de material (*moterialisme*)” -equivalente a la clínica como lo que se dice en un psicoanálisis-, se desprende necesariamente de la posición teórica del analista, en nuestro caso, el Programa de Investigación Científica.

A partir de estas pocas acotaciones acerca de la posición de Bachelard sobre el carácter abstracto, racional y discursivo de la experiencia científica, coincidente con la propuesta de Klimovsky que concibe al psicoanálisis como un procedimiento científico hipotético deductivo, es posible considerar nuevamente el alcance de la definición de la clínica

23Klimovsky no deja de advertir los problemas que aparecen cuando se intenta establecer el carácter científico de la operatoria analítica, entre los cuales se encuentran: la imposibilidad de verificación de la experiencia bajo los criterios de las ciencias-modelo (por ejemplo, la física o la biología), la participación del observador o del investigador en la situación analizada, la dificultad respecto de la predictibilidad, etc. Para este autor estas salvedades con respecto a los criterios establecidos de demarcación del conocimiento científico, hacen del psicoanálisis una disciplina con muchos frentes epistemológicos abiertos, pero aclara que dichos problemas se presentan también en algunas de las ciencias aceptadas por consenso como tales: Incidencia del observador en el experimento en la física cuántica, margen de incertidumbre en la predicción de la teoría del caos, etc.

24Cf. Klimovsky G, (2004)., *Epistemología y Psicoanálisis. Volumen I*. Buenos Aires: Ediciones Biebel. p. 258 y sigs.

psicoanalítica que Lacan aporta en la Apertura de la Sección Clínica, referida anteriormente.

Si “la clínica psicoanalítica consiste en volver a cuestionar todo lo que Freud dijo”, como Lacan formula, no hay clínica analítica que no implique una pregunta -cuestión- y según esta expresión habría que pensar que es necesario que se formule y se trabaje cuestionando la teoría de Freud, tal vez porque en la cultura actúa como “obstáculo epistemológico” y otorga respuestas preformadas problemáticas a la pregunta por el padecimiento. Es decir, como dijimos, **la puesta en cuestión del saber**. En este caso un saber preconcebido acerca del sufrimiento que incluye ideas, supuestos e hipótesis provenientes del freudismo que han pasado a la cultura occidental como interpretaciones cristalizadas acerca del sufrimiento común: Edipo, masoquismo, autocastigo, pulsión de muerte, o la noción de goce como goce corporal promovida por los discípulos de Lacan.²⁵

En este sentido, entonces, es posible pensar la interpretación en psicoanálisis como la revisión de esta suerte hipótesis y la formulación de otras más propicias para la resolución de los detenimientos neuróticos en la cadena argumentativa que condiciona una vida.

²⁵Harold Bloom sostiene que la influencia de Freud ha sido análoga a la de Platón: “En cierto sentido, **todos somos freudianos**, lo queramos o no. Freud es mucho más que una moda permanente: **parece haberse convertido en una cultura, nuestra cultura**”. Cf. Bloom. H. Ob. Cit.

BIBLIOGRAFÍA:

1. Bachelard, G. (2010) *La Formación del Espíritu Científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo*. Buenos Aires: Siglo XXI. Ed.
2. Bloom, H. (2005) *¿Dónde se encuentra la sabiduría?* Buenos Aires: Taurus
3. Eidelsztein, A. (2001) *Las estructuras clínicas a partir de J. Lacan. Volumen I*. Buenos Aires: Letra Viva.
4. Eidelsztein A. (2008) *Las estructuras clínicas a partir de J. Lacan. Volumen II*. Buenos Aires: Letra Viva Ed.
5. Eidelsztein, A (2006) *La Topología en la clínica psicoanalítica*. Buenos Aires: Letra Viva Ed. Pp. 117 y sigs.
6. Eidelsztein, A. (2018). Segundo Seminario Internacional. *Lacan: La crítica a Freud desde el psicoanálisis*. Inédito.
7. Klimovsky G, (2004)., *Epistemología y Psicoanálisis. Volumen I*. Buenos Aires: Ediciones Biebel.
8. Klimovsky, G (2004) *Epistemología y Psicoanálisis. Volumen II*. Buenos Aires. Ediciones Biebel.
9. Lacan, J. (2014) *El Seminario. Libro 6. El deseo y su interpretación*. Buenos Aires: Paidós.
10. Lacan, J. *Séminaire 6. Le desir*. Disponible en <http://staferla.free.fr>
11. Lacan, J. (1987) *El Seminario, Libro 11: Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
12. Lacan, J. Seminario XII. (Inédito).
13. Lacan, J. Seminario XIII. (Inédito).
14. Lacan, J (1992) *El Seminario, Libro 17*. Buenos Aires: Paidós.
15. Lacan, J. (2007) *Apertura de la Sección Clínica*. Versión Bilingüe. École Lacanienne. Disponible en https://ecole-lacanienne.net/wp-content/uploads/2016/04/ouverture_de_la_section_clinique.pdf
16. Lacan, J. (2012) “El Atolondradicho” en *Otros Escritos*. Buenos Aires: Paidós.
17. Programa de Investigación Científica de APOla. Redacción de Alfredo Eidelsztein (Edición de circulación interna de APOla)

MARÍA INÉS SARRAILLET.

Psicoanalista. Directora de APOla SEDE LA PLATA.

E-MAIL: marisarra1@hotmail.com